

características fundamentales de la nueva historia de las relaciones internacionales contemporáneas.

La primera parte del libro (pp. 9-63) está dedicada a la exposición de «Los cuadros generales de las relaciones internacionales a fines del siglo XIX», estudiándose por capítulos: 1) Las condiciones políticas de las relaciones internacionales: la preponderancia europea, el mundo de la diplomacia, geopolítica, estrategia diplomática y militar; 2) Las condiciones económicas de las relaciones internacionales: los datos generales de las relaciones económicas internacionales, el comercio internacional, las relaciones financieras y los movimientos de capital; y 3) Los cuadros psicológicos y sociales, las mentalidades colectivas: el extranjero en la conciencia colectiva, el nacionalismo y su contrapunto, el internacionalismo.

La segunda parte (pp. 65-129), con el título de «Las construcciones diplomáticas estabilizadoras (1871-1890)», incluye los capítulos: 4) Cambios en Europa (1871-1878): vencedor y vencido en 1871, grandes y pequeños en Europa continental, la situación de los movimientos nacionalistas en Europa; 5) Dificultades económicas y conflictos políticos. El sistema bismarckiano y las conquistas coloniales (1878-1885): la coyuntura de los años 80, el segundo sistema bismarckiano, la expansión europea fuera de Europa; y 6) Apogeo y ruina de la diplomacia bismarckiana (1886-1890): el final del sistema bismarckiano, las contradicciones económicas y políticas del sistema bismarckiano.

Al estudio de «La época del imperialismo» está dedicada la tercera y más extensa parte del libro (pp. 131-238), constituida por los capítulos: 7) Las principales transformaciones de las relaciones internacionales a comienzos del siglo XX: las grandes corrientes internacionales en las mentalidades colectivas, los factores demográficos y económicos; 8) Diplomacia clásica y problemas nuevos, los comienzos de la alianza franco-rusa: la aproximación franco-rusa de 1891, la constitución de la alianza militar y política, los primeros años de la alianza: una práctica engañosa (1894-1898); 9) Reparto del mundo y reparto de intereses: la mundialización de las estrategias entre los tres grandes, el reparto del mundo y sus dificultades, los repartos de intereses y sus límites; 10) Nuevas opciones y primeras rupturas. La crisis de 1904-1906: las construcciones diplomáticas de comienzos del siglo XX, el tiempo de las crisis; y 11) La marcha hacia la guerra: la cuestión de las responsabilidades de la primera guerra mundial, de la consolidación de los bloques a la conciliación entre los bloques, la desestabilización de Europa, la crisis de Agadir y el recurso a la amenaza militar, el empleo de la fuerza: guerra italo-turca y guerras balcánicas.

Por último, como conclusión, las páginas finales (239-247) exponen «La crisis del verano de 1914»: el engranaje, causas directas y causas profundas, planteándose R. Girault, a propósito de los orígenes de la guerra que comienza en 1914, la cuestión de que las relaciones internacionales contemporáneas están compuestas por un conjunto de relaciones donde se incluyen las relaciones políticas, las relaciones económicas y las relaciones culturales. Al final del libro se incluyen una orientación bibliográfica seleccionada por capítulos y un índice, así como a lo largo de las páginas del mismo se intercalan varios mapas históricos, gráficos y estadísticas.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

DRUCKER, H. M.: *Doctrine and Ethos in the Labour Party*. Ed. George Allen & Unwin. Londres, 1979, 134 pp.

Henry M. Drucker es Senior Lecturer de Políticas en la Universidad de Edimburgo. Pertenece al Partido Laborista desde 1967 y ha sido durante tres años

presidente del Comité Constitucional de dicho partido en Escocia. Es un gran estudioso del laborismo y de la política escocesa, habiendo publicado los siguientes libros: *The Political Uses of Ideology* (1974), *Breakaway: The Scottish Labour Party* (1978) y *The Scottish Government Year Books* (1978), junto a frecuentes comentarios en radio, televisión y prensa sobre estos temas.

Este importante estudio realizado por Drucker, considerado «el más importante sobre la naturaleza del Partido Laborista, desde la publicación del ya clásico *British Political Parties* de Mackenzie» (Bernard Crick), intenta provocar en nosotros, sus lectores, una reevaluación y un nuevo examen del partido y de las relaciones entre el partido, la ideología laborista y la doctrina socialista. Creo que es fundamental este nuevo análisis, al que nos invita el doctor Drucker, pues el Partido Laborista, desde su fundación en 1906, presenta toda una serie de peculiaridades que le hace distinguirse del resto de sus correligionarios europeos.

El Labour Party nació sin ideología revolucionaria, estuvo desde el principio compenetrado con las tradiciones culturales y religiosas del país, no conociendo una época de represión e introduciéndose en la vida del país sin oposición de clase y aceptando el sistema establecido. El propósito principal del partido no ha sido la consecución del socialismo, sino el establecimiento de un gobierno laborista (opinión que plantea muchos interrogantes en el propio autor, pp. 31-41). En general, todos los estudiosos del laborismo estamos de acuerdo en dudar sobre el verdadero sentido socialista de la doctrina laborista británica. Sin embargo, en donde más conformidad hay es en delimitar los objetivos del laborismo en el campo socialdemócrata, es decir, la búsqueda del estado del bienestar, la planificación económica, la redistribución de ingresos y la igualdad de oportunidades. En suma, igualdad social, seguridad económica y democracia industrial. La mayor aproximación del laborismo a un socialismo más dogmático ha sido a través de su política de nacionalización. Todo ello nos inclina a dudar sobre las bases socialistas del Partido Laborista británico y nos conduce a plantearnos toda una serie de interrogantes sobre la ideología de este partido, que el líder laborista J. Ramsay MacDonald trató de despejar en 1924 cuando dijo: «El socialismo inglés no sólo representa una creencia económica, ha sido un movimiento humano como resultado de un conjunto de experiencias.»

Ante este panorama nos encontrábamos los estudiosos del tema, que el libro del profesor Drucker trata de clarificar. En efecto, el libro que tenemos en nuestras manos toma la forma de una serie de interrelacionados ensayos especulativos acerca de la ideología del laborismo. Apoyado por un gran aparato bibliográfico, el autor trata de responder a los interrogantes que plantea la ideología laborista, que nosotros podemos dividir en tres partes.

En la primera parte (capítulo 1) expone los dos elementos que hay que distinguir para comprender la ideología del partido: a) una doctrina, entendiéndose por ello una serie de ideas acerca de la realidad social, económica y política que son aceptadas por un considerable número de personas; la doctrina del laborismo está constituida por una serie de ideas y pensamientos acerca de la naturaleza del hombre y de la sociedad y de cómo se relacionan, extraídas de hombres como Marx, Morris, Blatchford, Shaw, los Webbs, Orwell, Towney y Morrison, y b) un ethos que aparece en el grupo dominante dentro del partido, que tiene como valor la experiencia de la clase trabajadora inglesa. Este valor afecta a las relaciones con otros grupos, con la sociedad y con los agentes de la política, lo que demuestra su gran importancia, y por ello hay que concluir que más que las doctrinas socialistas lo que más ha influido en el laborismo han sido los sentimientos y las tradiciones del pueblo.

En la segunda parte (capítulos 2, 3 y 4) examina el uso que del pasado hace el partido y analiza dos de sus más apreciadas creencias, la igualdad y la planificación. Parte de la idea de que el Partido Laborista tiene y necesita un fuerte

sentimiento de su propio pasado, entendiéndolo éste como la experiencia de las diferentes clases trabajadoras británicas; por ello, considera que el partido no se puede convertir en un instrumento para adquirir y usar el poder, sino que debe tener en cuenta su propia vida, la realidad en que vive y la experiencia, que debe ser aprovechada y tenida en cuenta. Al examinar la igualdad considera que el sentido que le debe dar el partido se centra en conseguir la igualdad entre la clase trabajadora y entre el pueblo. En cuanto al problema de la planificación, muestra el cambio habido en el partido desde la segunda guerra mundial y las diferentes discusiones internas planteadas entre los partidarios del control centralizado y los partidarios de la participación.

En la tercera y última parte del libro (capítulos 5 y 6) discute y analiza los diferentes dilemas que han afrontado los laboristas y los que tendrán que afrontar en la próxima década. El profesor Drucker llega a la conclusión de que en estos momentos, en que muchas de las doctrinas socialistas han sido desacreditadas y donde muchas de las peticiones y aspiraciones de la clase trabajadora han sido suavizadas, debido no sólo a la experiencia de gobierno, sino también al papel de las clases medias dentro del partido, la incorporación y entronque de la doctrina y el ethos en la ideología laborista es un paso primordial y necesario.

El libro concluye con un apéndice cronológico de eventos más importantes ocurridos en el Partido Laborista desde 1900 a 1977 y de una muy amplia bibliografía dividida en temas.

Todo ello nos lleva a concluir esta reseña del libro del doctor Drucker señalando que sus ideas y conclusiones pueden ser criticadas, desde ambos lados del espectro político, pero, sin embargo, pone en manos de los historiadores y especialistas en la materia una valiente y completa revisión de la ideología del Partido Laborista, que revitalizará la base y estructura de este partido y de la que muchos grupos políticos se sienten tan necesitados.

Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES

CASTILLO, Juan José: *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino en España. (La Confederación Nacional Católico-Agraria, 1917-1942.)* Servicio de Publicaciones Agrarias. Secretaría Técnica del Ministerio de Agricultura. Madrid, 1979, 552 pp.

En la ya abundante obra de J. J. Castillo sobre este tema, *Propietarios muy pobres...* viene a llenar el hueco que comenzó a notarse con más ansiedad una vez que el mismo autor, hace ahora un par de años, nos permitió disfrutar con la lectura de *El sindicalismo amarillo en España* (Edicusa, Madrid, 1977).

Esta obra que ahora se comenta, perfectamente historiada en las páginas de presentación por su propio autor, fue una tesis doctoral dirigida por el profesor Pierre Vilar y presentada, para la obtención del grado de doctor, en la Universidad de París, I (Panthéon-Sorbone).

Como P. Vilar indica en el prólogo a la obra, uno de los grandes atractivos del presente trabajo es el valor que en el mismo se da a la cronología y al reparto de hechos en el espacio —el papel del historiador—, y el contraste que supone el fallo de los católicos en la solución del problema andaluz frente al éxito de la «fórmula del sindicato-cooperativa» entre los *propietarios muy pobres* de Castilla.

Dos archivos privados, el del padre Sisinio Mevares y el de don Antonio Monedero, son los hilos conductores de esta investigación, que además ha tenido en cuenta todos los datos posibles del Archivo Histórico Nacional, de los Archi-